



INTERVENCIÓN DE LA DELEGADA DEL GOBIERNO EN EL DÍA DE LA FIESTA NACIONAL Y DE LA HISPANIDAD

09 de octubre de 2015

Quiero dar a todos la bienvenida a la Delegación del Gobierno en Cataluña. Una vez más abrimos nuestras puertas, hoy con ocasión de la celebración del día 12 de octubre, Día de la Fiesta Nacional y de la Hispanidad.

Hoy se encuentran con nosotros los Secretarios de Estado de Infraestructuras y de Administraciones Públicas, ya que se ha firmado el convenio para la restauración y recuperación del Palacio de la Aduana de Barcelona, sede tradicional de la Delegación del Gobierno en Cataluña. El Palau de la Aduana data de 1790. Impulsado por Carlos III, era a finales del XVIII el punto neurálgico del comercio marítimo de la ciudad.

Un edificio que nos recuerda el alma comercial y cosmopolita que siempre ha caracterizado a Cataluña, ya que el Mare Nostrum ha hecho de esta tierra una permanente encrucijada y punto de encuentro de culturas y civilizaciones.

Fue la Reina Regente de España María Cristina quien en 1892 declaró la Fiesta Nacional el 12 de octubre, con motivo de la celebración del cuarto centenario del descubrimiento de América. La Reina regente firmó aquel decreto en el Monasterio de la Rábida, el lugar donde se alojó Cristóbal Colón antes de partir hacia el Nuevo Mundo.

La fecha que se eligió fue muy simbólica, puesto que se trataba del día en que las carabelas de Colón arribaron al archipiélago de las Bahamas, momento histórico en que se produjo el primer contacto entre Europa y América.

La idea de hacer coincidir la Fiesta Nacional de España con el Día de la Hispanidad fue del escritor Ramiro de Maetzu quien, en un artículo publicado en 1931,

sostenía que “el 12 de octubre deberá ser en lo sucesivo el Día de la Hispanidad”.

Ya en democracia, fue una ley de 1987 la que instituyó el 12 de octubre como día también de la Fiesta Nacional. Se trataba de exaltar así una efeméride histórica en la que España inició la expansión lingüística y cultural más importante de su historia.

El 12 de octubre es nuestra Fiesta Nacional y es, por tanto, un día de unión y de celebración de esa unión. Son muchos los siglos de historia, de lengua y de cultura compartida y el día de nuestra fiesta nos permite reforzar esos lazos y reivindicarnos como lo que siempre hemos sido:

Un país plural y diverso, pero unido. Un país con sus hechos diferenciales -incuestionados e incuestionables, como recoge la propia Constitución-, pero solidario. Un país en el que nadie es mejor que nadie, porque lo hemos levantado sobre la sólida base de la igualdad entre personas y territorios.

Ese marco de igualdad territorial, de igualdad social y de igualdad ante la ley que hemos sabido construir y defender es el que nos permite decir que nuestro Estado social y democrático de Derecho está a buen recaudo.

Celebramos el Día de la Hispanidad y ponemos de relieve los numerosos lazos culturales, económicos y afectivos que mantenemos con el continente americano.

Antonio Machado se definió a sí mismo como un “Español consciente de su hispanidad”. Y esos lazos de los que les hablaba, ese legado histórico y sentimental, es lo que conmemoramos hoy las ya muchas generaciones herederas al tiempo de Europa y América.

A ambos lados del Atlántico participamos de rasgos de identidad común, como la cultura, la historia y la lengua, pero, sobre todo, de unos vínculos sentimentales y afectivos que nos hacen sentirnos a unos y a otros como en casa a ambos lados del mundo.

A mi entender, uno de los escritores que mejor reflejó este sentir fue Federico García Lorca. “El español que no ha estado en América -decía el escritor- no sabe qué es España”.

La literatura, la cultura y el arte hispano han alcanzado, a lo largo de nuestra historia, extraordinarias cotas de excelencia. El español es hoy la segunda lengua más hablada en el mundo. Y quisiera destacar la beneficiosa interrelación entre las comunidades hispanohablantes de ambos lados del océano.

Porque es esa interrelación la que hace de la lengua española una lengua viva y dinámica que se va enriqueciendo constantemente con nuevos giros, expresiones y modismos que vamos incorporando a nuestra cultura popular.

Además de los lazos culturales y sentimentales, España comparte con Hispanoamérica importantísimos, y estratégicos, lazos comerciales y

empresariales que conviene no sólo salvaguardar, sino reforzar.

Pero hoy, que conmemoramos la Fiesta Nacional, permítanme que el principal reconocimiento sea para los millones de españoles que con su esfuerzo diario, generosidad y responsabilidad han hecho posible que España esté ya creciendo tras una gravísima crisis económica que nos tuvo al borde del precipicio.

Ha sido esta generosidad y la capacidad de superación de los españoles lo que ha permitido que las reformas emprendidas en esta legislatura estén dando sus frutos y que nos permita decir con orgullo que España es el país de Europa que más crece.

Hemos iniciado una senda de crecimiento y estabilidad de la que no nos podemos apartar porque nuestra prioridad son aquellas personas que lamentablemente aún no tienen trabajo. A ellos deben ir dirigidos todos nuestros esfuerzos y de ellos es necesario que nos acordemos hoy.

Celebramos que somos la nación más antigua de Europa, en la que conviven tradición y modernidad, unidad y diversidad, historia y futuro.

Somos depositarios de un legado inmenso que debemos honrar y preservar, pero con la vista puesta en el futuro, en las muchas páginas de esta historia común y compartida que nos quedan por escribir.

Muchas gracias.

Les deseo que pasen un Feliz Día.